

Evaluación de los indicadores de pobreza en el Estado de Morelos, 2010-2016.



COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS

SECRETARÍA GENERAL

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Hugo Christian Rosas de León
Secretario

DIRECCIÓN GENERAL DE SERVICIOS DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Lic. José María Hernández Vallejo
Director General

DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Mtro. Víctor L. Muñoz Ortiz
Encargado de Despacho

SUBDIRECCIÓN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

M. en E. Reyes Tépac M.
Subdirector
Autor / Responsable

L.E. Lizbeth Méndez Cerón
Auxiliar de Investigación

SAE-ISS-20-18

Noviembre, 2018

“Evaluación de los indicadores de pobreza en el Estado de Morelos, 2010-2016”

Índice General

1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional	4
2. Análisis de los indicadores de pobreza	6
2.1. Población en situación de pobreza	6
2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos	10
2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales	12
2.4. Población no pobre y no vulnerable	23
Conclusiones	24
Bibliografía	25

1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional

En el año 2004 se promulgó la *Ley General de Desarrollo Social*, su artículo 36 establece los nuevos criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza a partir de una metodología basada en un enfoque multidimensional de la misma. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en atención a este mandato jurídico, dio a conocer en diciembre de 2009 ésta nueva metodología.

De acuerdo con el CONEVAL (2010) y (2011), las metodologías de medición multidimensional de la pobreza, a diferencia de las que se basan en los enfoques unidimensionales o pobreza monetaria, permiten incorporar dimensiones no monetarias de las condiciones de vida de la población, haciendo posible conocer las carencias sociales más importantes de los habitantes de este país, y que están relacionadas con el acceso a la educación, la salud, la seguridad social, la vivienda, los servicios básicos y la alimentación.

El CONEVAL ha desarrollado un mapa conceptual bidimensional que es la base para la construcción y comprensión de la pobreza multidimensional:

Coloca en el eje de las ordenadas (X) los umbrales de ingresos clasificados en dos líneas: la de bienestar económico (LBE) que permite al individuo cubrir el costo de la canasta básica; y la de bienestar mínimo o simplemente línea de bienestar (LBM), que le permite cubrir el costo de la canasta alimentaria; cualquier individuo cuya percepción monetaria se encuentre por debajo de alguna de estas líneas estará en situación de vulnerabilidad o pobreza.

Alcanzar una u otro umbral de línea de bienestar tienen implicaciones importantes: para la población cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBM significa que sus percepciones son tan bajas que no cubre la totalidad del valor de la canasta alimentaria básica; este es el caso de las personas que se encuentran en situación de pobreza extrema que sistemáticamente están en pobreza alimentaria; por el contrario, para aquellos cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBE implica que alcanzan a cubrir el valor total de la canasta alimentaria aunque no le es suficiente para la canasta no alimentaria, este es el caso de la población que está en condición de pobreza y pobreza moderada.

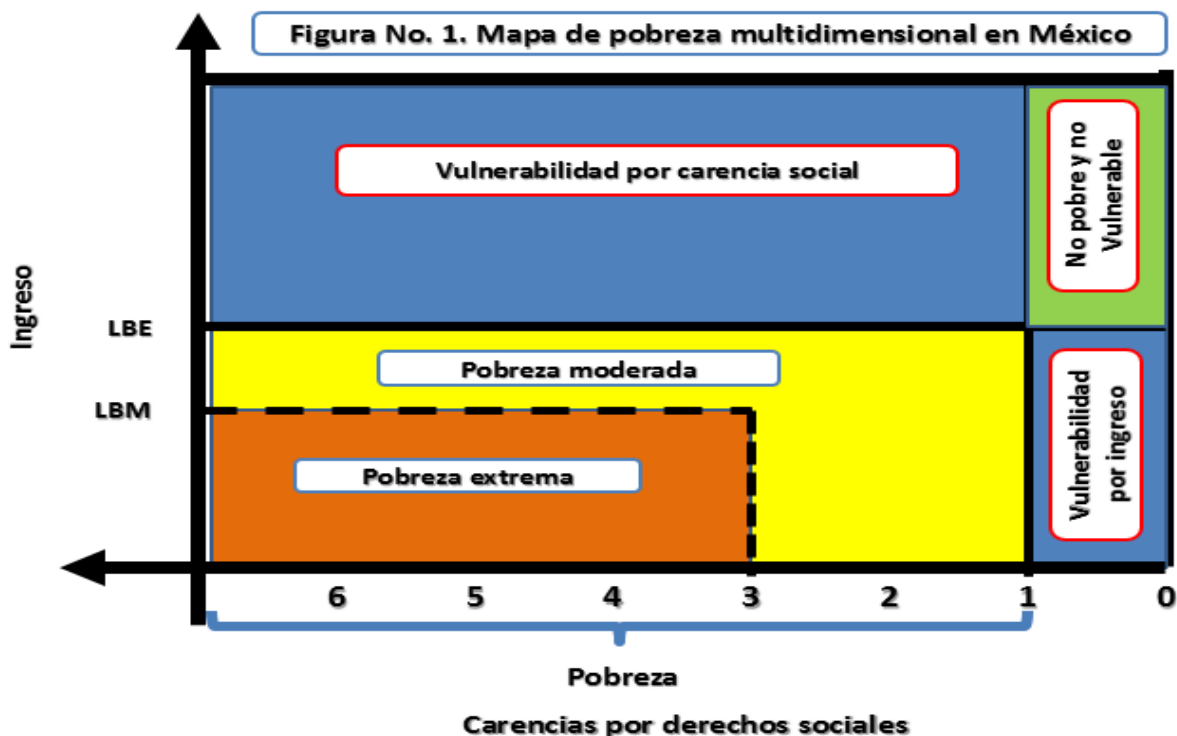
En lo referente al eje de las abscisas (Y), el CONEVAL coloca las seis carencias sociales, de tal manera que el problema de la pobreza multidimensional (incluyendo la vulnerabilidad) es producto de una combinación de percepción de ingresos por debajo de alguna de estas dos líneas y por la existencia de al menos una carencia social, de tal manera que entre más restrictiva sea la línea de ingreso y mayores sean las carencias sociales, la situación de pobreza del individuo se agudizará.

De acuerdo con la figura número 1, a partir de la consideración de las líneas de ingresos monetarios y los déficits de carencias sociales, el CONEVAL establece el siguiente marco conceptual relacionado con los diferentes umbrales de pobreza multidimensional en México:

- Vulnerabilidad por ingreso, recae sobre la población cuyo ingreso es tan bajo que es igual o menor a la LBE y adicionalmente presenta al menos una carencia social;
- La población vulnerable por carencias sociales, es aquella que tiene un ingreso mayor a la LBE, aunque sufre una o más carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza es aquella cuyo ingreso es igual o menor al costo de la canasta que cubre las necesidades básicas (por debajo de la LBE) y simultáneamente tiene al menos una carencia social.

La población en situación de pobreza multidimensional se clasifica en dos grupos:

- La población que está en situación de pobreza moderada, es aquella que tiene un ingreso igual o menor al costo de la canasta básica y tiene al menos dos carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza extrema, es aquella cuyo ingreso es igual o menor al valor de la canasta básica alimentaria (igual o por debajo de la LBM) y tiene al menos tres carencias sociales.



Este mapa de pobreza multidimensional nos permite identificar cuatro regiones, las cuales están perfectamente delimitadas:

La región de la pobreza, se ubica en la parte inferior izquierda del mapa, se genera por una combinación de ingresos monetarios insuficientes y carencias sociales que sufre el individuo, se divide en pobreza moderada y extrema, dependiendo si alcanza la línea de bienestar económica o mínima junto con la existencia de al menos una carencia social.

La vulnerabilidad, ocupa la parte superior izquierda e inferior derecha del mapa de pobreza multidimensional, acepta dos clasificaciones: los vulnerables por ingresos, que no sufren carencias sociales aunque su percepción monetaria está por debajo de la línea de bienestar económica, no accediendo a la canasta alimentaria y no alimentaria; y los vulnerables por carencias sociales, que se ubican en la hipótesis contraria, puesto que su nivel de ingreso les permite alcanzar la línea de bienestar económica aunque sufren al menos una carencia social.

Finalmente, está la población no pobre y no vulnerable, colocados en la parte superior derecha del citado mapa, allí se encuentran los individuos cuyos ingresos están por encima de la línea de bienestar económica, permitiéndoles adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria, además no enfrentan carencias sociales, esta población está exenta de cualquier condición de pobreza o vulnerabilidad e idealmente allí se debería ubicar la mayor parte de los individuos que habitan el país.

De estas definiciones, observamos que la peor condición socioeconómica de la población en México está relacionada con el problema de la pobreza extrema, porque estos individuos perciben ingresos que no alcanzan para cubrir su canasta alimentaria básica y tienen múltiples carencias sociales. En contrapartida, la población no pobre y no vulnerable es la que está en mejor situación, porque su ingreso monetario le permite cubrir el costo de la canasta básica alimentaria y no alimentaria y no tiene déficits en las carencias sociales.

2. Análisis de los indicadores de pobreza

Siguiendo la metodología establecida por el mapa de pobreza multidimensional arriba explicado, se analizará el comportamiento de estos indicadores para esta entidad, desarrollando cuatro subapartados: pobreza en sus vertientes de moderada y extrema; vulnerabilidad por ingresos; vulnerabilidad por carencias sociales y población no pobre y no vulnerable.

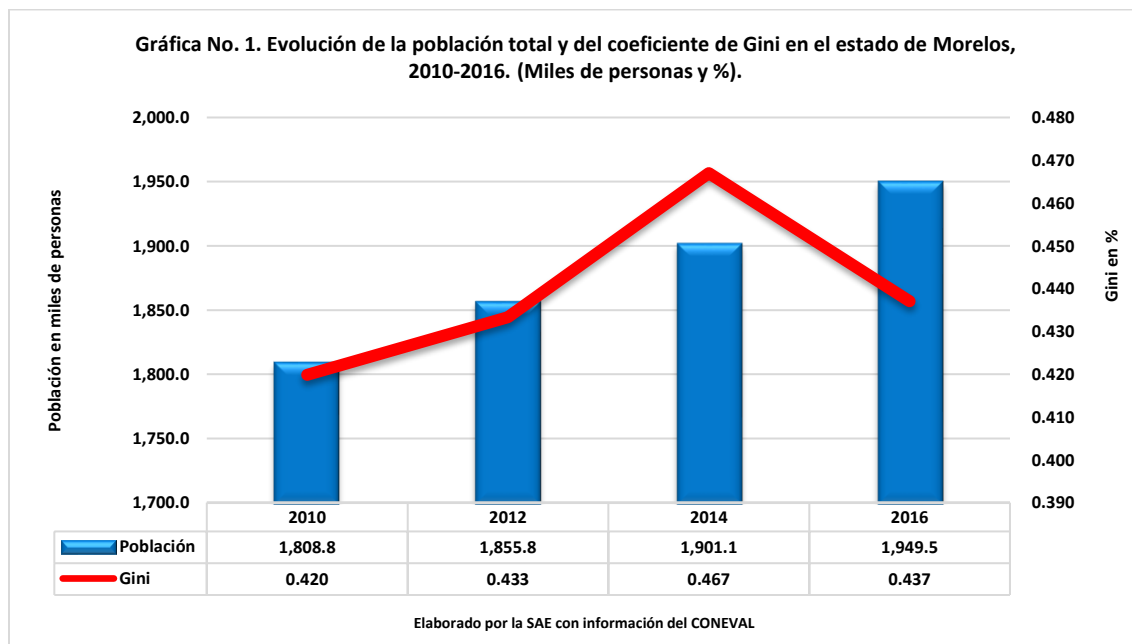
2.1. Población en situación de pobreza

Iniciamos el análisis retomando algunas breves consideraciones sobre el coeficiente de Gini, éste es un instrumento que nos permite identificar el esfuerzo que los gobiernos están realizando para reducir sus índices de pobreza.

El índice de Gini mide el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región, es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de un espacio territorial, toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso (perfecta distribución) y 1 que sólo un individuo tiene todo el ingreso (perfecta concentración).

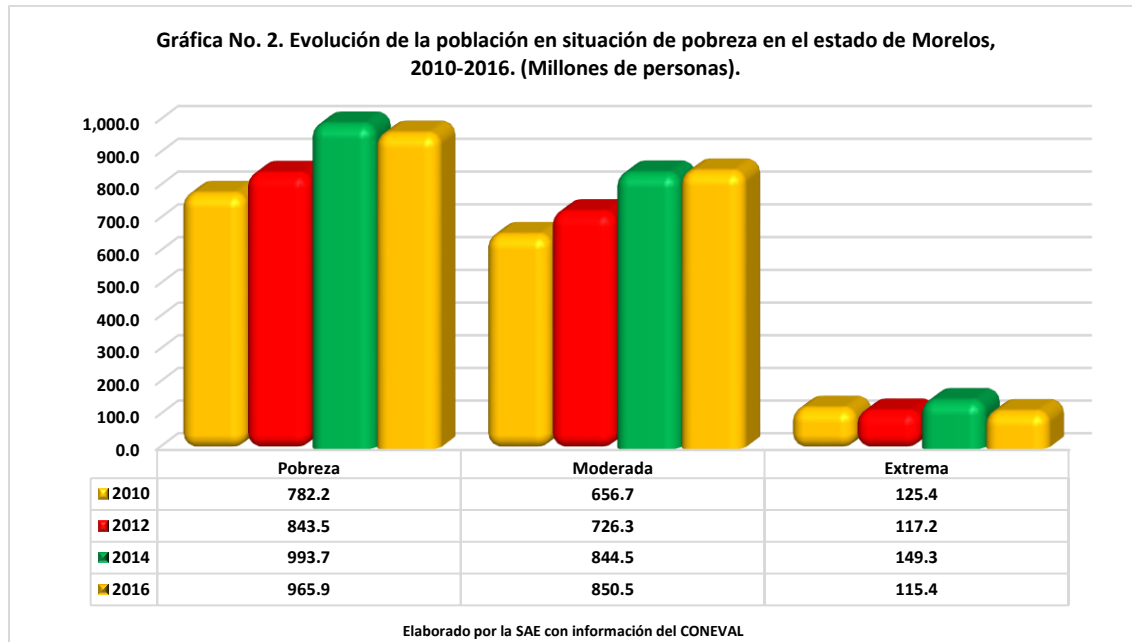
En la gráfica número 1, se realiza una combinación entre la población total de este estado, la cual se incrementó en números absolutos, pasando de 1 millón 808 mil 800 personas en el 2010 a 1 millón 949 mil 500 habitantes en el 2016; y el índice de Gini, el cual nos permitirá hacer aseveraciones en lo referente a los resultados de las políticas sociales aplicadas en esta entidad en materia de distribución del ingreso y combate a la pobreza; entre el 2014 y 2016, este coeficiente se redujo del 0.47 al 0.44.

La tendencia del índice de Gini en esta entidad es hacia cero, lo que nos permite concluir que en este breve periodo se logró reducir el nivel de concentración de la riqueza. Podemos afirmar, *grosso modo*, que las políticas sociales instrumentadas por los tres niveles de gobierno en este estado han favorecido a la distribución del ingreso entre los diferentes estratos sociales, como resultado de esto, es de esperarse que los indicadores de pobreza y vulnerabilidad muestren algún grado de avance.

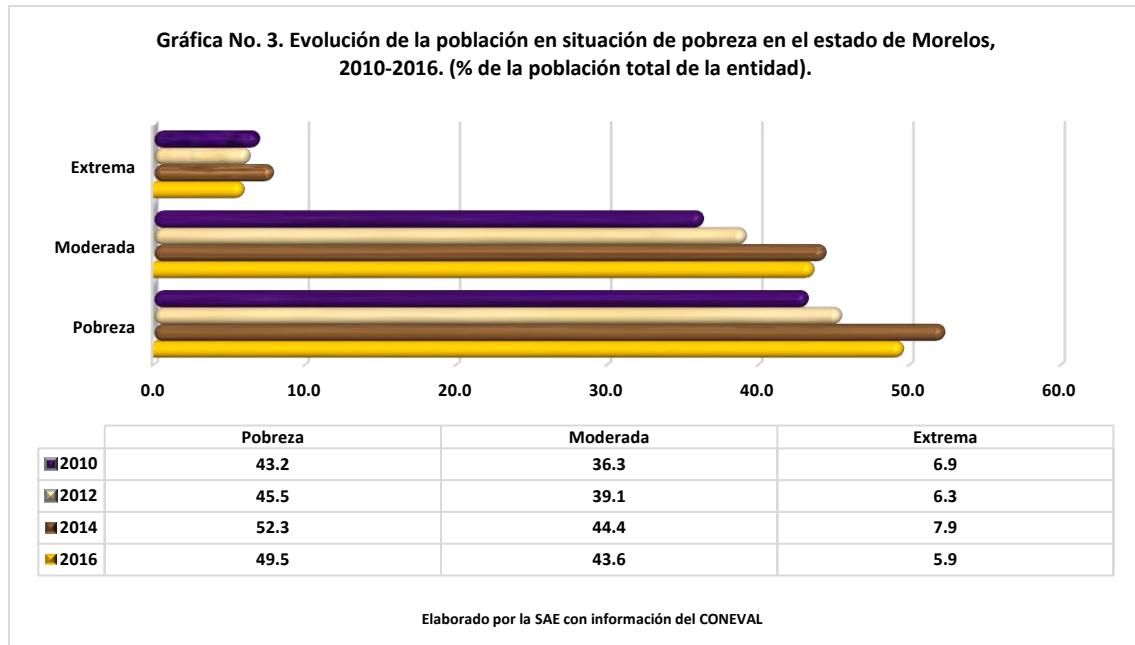


Para no caer en ambigüedades, estableceremos el siguiente criterio de análisis: los resultados obtenidos en términos absolutos nos darán una tendencia del indicador objeto de estudio, aunque no serán concluyentes, para ello, haremos referencia a los resultados en términos relativos (porcentajes con respecto a la población total) para saber si los indicadores muestran signos de avances o retrocesos.

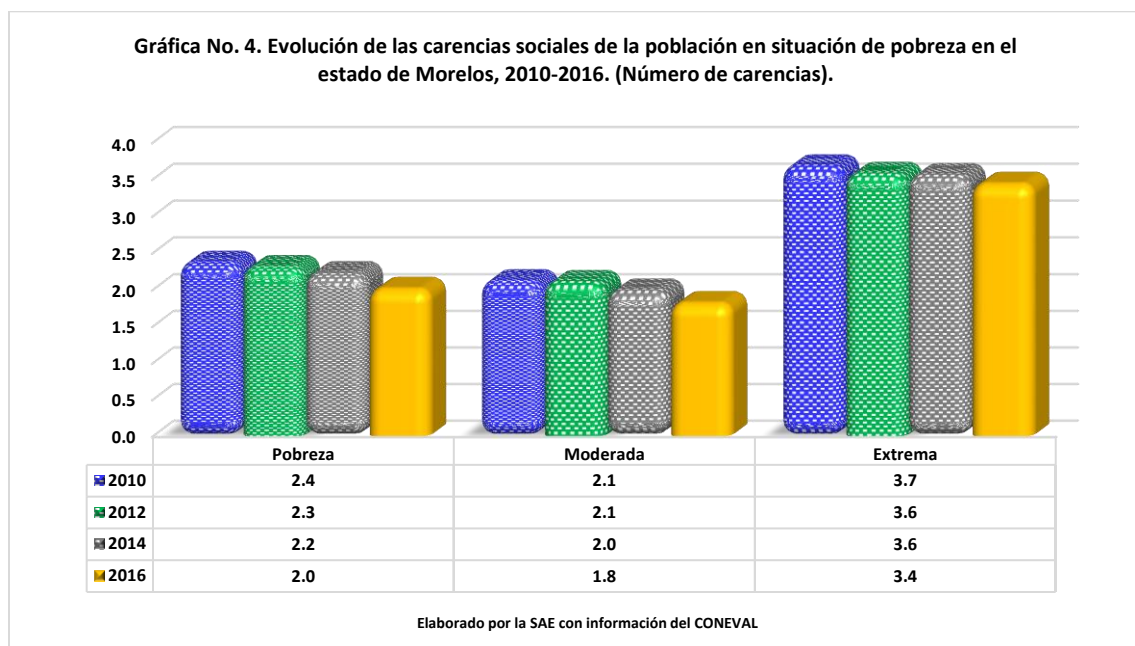
En la gráfica número 2, observamos que la pobreza en general se ha incrementado en términos absolutos, de la población total que vive en este estado, 782 mil 200 estaban en situación de pobreza en el 2010 y 965 mil 900 sufrían esta condición en el 2016, lo que significa que, en seis años, la pobreza se incrementó en 183 mil 700 habitantes. Este aumento se debe a la existencia de un mayor número de pobres moderados que pasaron de 656 mil 700 a 850 mil 500 habitantes entre el 2010 y el 2016, incrementándose en 193 mil 800, los pobres extremos descendieron de 125 mil 400 a 115 mil 400 en este periodo, 10 mil habitantes menos están en ésta situación.



En la gráfica número 3, se expone el análisis de la pobreza en términos relativos, que no es coherente con el resultado obtenido en el coeficiente de Gini porque se mejora la distribución del ingreso y no se avanza en el combate a la pobreza general y moderada, puesto que la población en condición de pobreza se incrementó entre el 2010 y el 2016 al pasar del 43.2% al 49.5% del total de los habitantes de la entidad, al igual que la pobreza moderada pasando del 36.3% al 43.6%, mientras los que se encontraban en situación de pobreza extrema disminuyeron del 6.9% al 5.9%, en el mismo periodo.



En la gráfica número 4, observamos que la población que habitaba en este estado y que estaba en condición de pobreza registraban 2.4 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010, reduciéndose a 2.0 carencias sociales en el 2016. Los que estaban en pobreza moderada presentaron una reducción de 2.1 de las carencias sociales a 1.8 por habitante en este periodo; en tanto las que sufrían pobreza extrema disminuyeron de 3.7 a 3.4 carencias por persona.



2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos

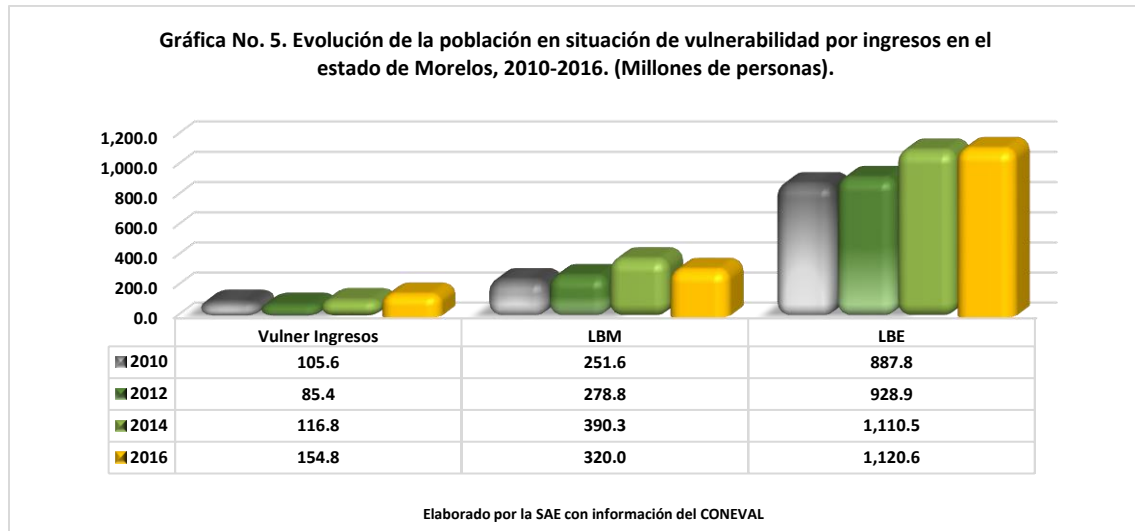
Anteriormente se analizaba a la pobreza desde un plano unidimensional, considerando únicamente el causal de ingreso, se hablaba entonces de pobreza monetaria, actualmente para pasar al plano multidimensional se han adicionado los elementos relacionados con las carencias sociales.

En este sentido, para construir los indicadores relacionados con la pobreza multidimensional es importante evaluar la capacidad que tienen los individuos para obtener un ingreso monetario que les permita adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria.

La vulnerabilidad por ingresos se ubica en dos niveles, el primero menos agudo, está relacionado con la incapacidad que tienen las personas para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta básica, éstos pueden adquirir completamente los bienes alimenticios, aunque no solventan completamente sus necesidades de vivienda, calzado, ropa, entre otros bienes básicos para la supervivencia. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar económico.

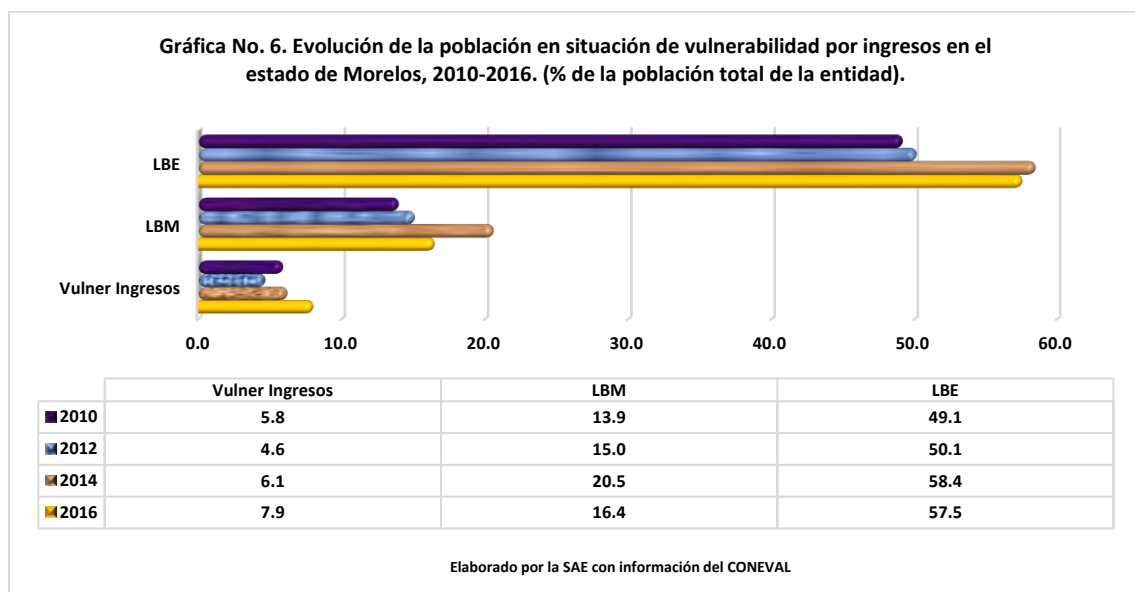
Existe otro grupo poblacional cuya vulnerabilidad por ingresos es más aguda que en el caso anterior, está relacionado con la incapacidad que tienen los individuos para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta alimentaria, es una pobreza por ingreso monetario que les impide comprar los bienes alimenticios para su supervivencia, asimismo, están completamente impedidos para demandar los otros bienes fundamentales como la vivienda, el calzado, la ropa, entre otros. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo.

En la gráfica número 5, observamos que la población vulnerable por ingresos registró un incremento en la entidad de 105 mil 600 a 154 mil 800 habitantes entre el 2010 y el 2016. Asimismo, las personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo (incapacidad para adquirir la canasta alimenticia) aumentaron de 251 mil 600 a 320 mil habitantes; y los que se ubicaron por debajo de la línea de bienestar económico (incapacidad para adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria) también se incrementaron de 887 mil 800 a 1 millón 120 mil 600 personas.



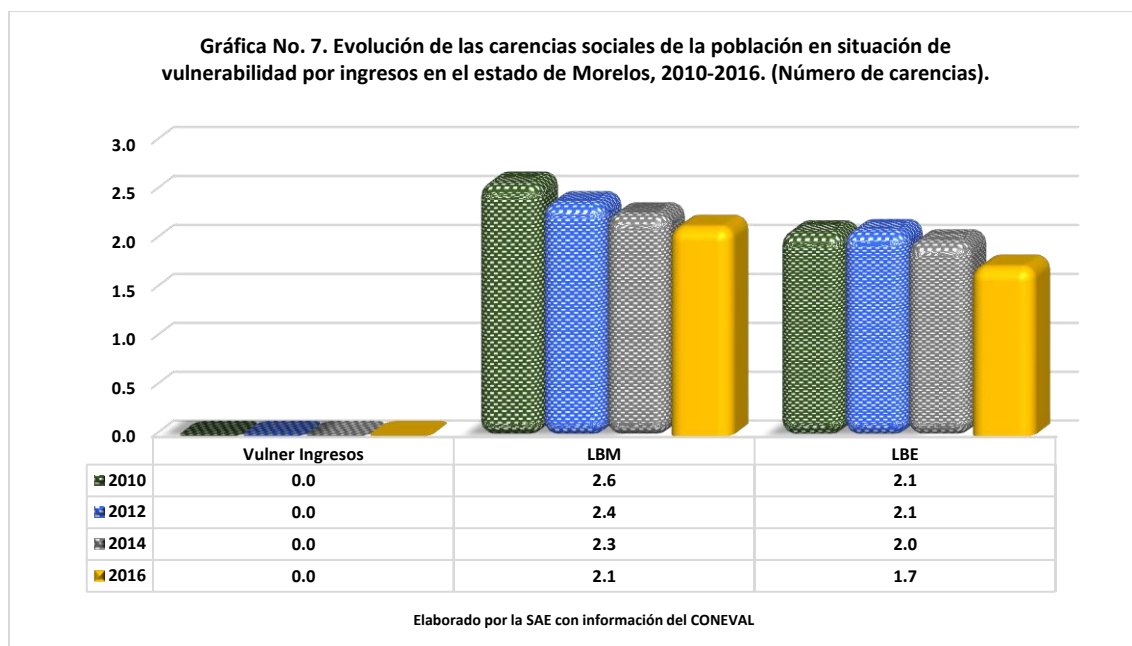
En índice de Gini evidencia que se ha mejorado la distribución del ingreso, aunque los indicadores relacionados con el combate a la pobreza general y moderada se rezagaron, adicionalmente no se fortaleció el mercado laboral, que es la fuente para que la población adquiera ingresos a través del intercambio de la fuerza de trabajo por una percepción monetaria. Esta afirmación se realiza porque no mejoraron los indicadores de vulnerabilidad por ingresos, de la LBM y LBE para esta entidad federativa.

La gráfica número 6 muestra que en términos relativos la vulnerabilidad por ingresos se incrementó durante el periodo 2010 al 2016, medido como proporción de la población total de la entidad, pasando del 5.8% al 7.9%; el aumento de la población que percibe ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo fue del 13.9% al 16.4% y la población que obtuvo ingresos por debajo de la línea de bienestar económico pasó del 49.1% al 57.5%.



Como ya se estableció, la población vulnerable por ingresos es pobre unidimensional, forma parte de la pobreza monetaria, no sufren carencias sociales, la problemática es que sus ingresos están por debajo de la línea de bienestar económica.

Esto se refleja en la gráfica número 7, donde se observa que los habitantes vulnerables por ingresos tienen cero carencias sociales, aquellos que tienen una percepción monetaria por debajo de la línea de bienestar mínimo registraban 2.6 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010, reduciéndose a 2.1 carencias sociales en el 2016; la población cuyo ingreso monetario estaba por debajo de la línea de bienestar económica presentó cambios en este indicador durante este periodo, el número de carencias promedio de 2.1 descendió a 1.7 por habitante.

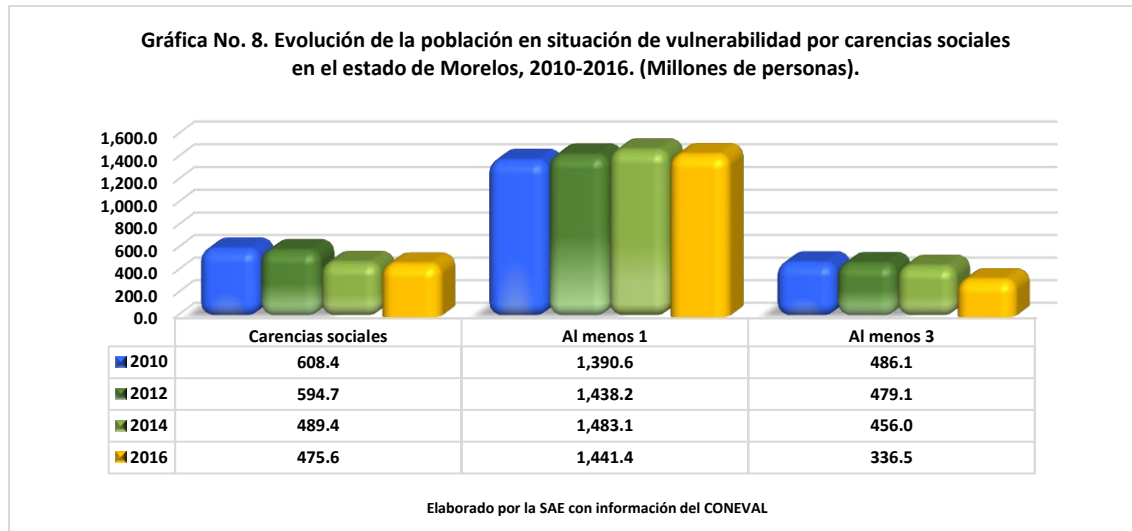


2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales

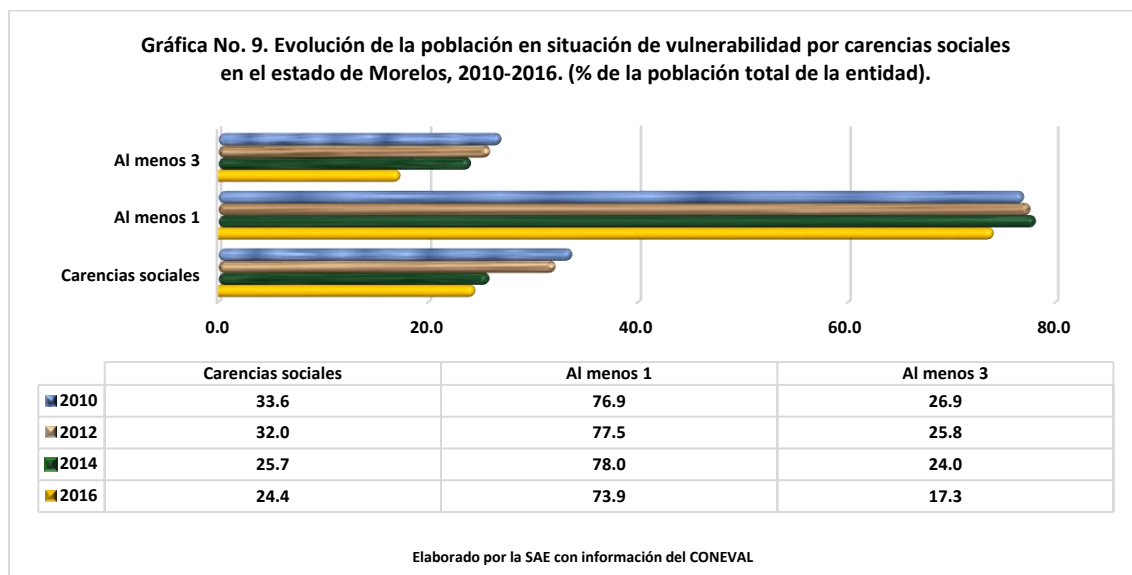
La vulnerabilidad por carencias sociales también se puede considerar como una tipología de pobreza unidimensional, la problemática ahora consiste en que los grupos poblacionales que están en esta condición presentan déficits en el acceso de los bienes sociales, aunque perciben ingresos por arriba de la línea de bienestar económico, esto implica que no sufren pobreza monetaria.

La mayoría de los indicadores de vulnerabilidad por carencias sociales de esta entidad no mejoraron durante el periodo 2010-2016, sin embargo, la población de esta entidad mejoró en su acceso a estos bienes y servicios, reflejándose en la mejora de la vulnerabilidad por carencias sociales.

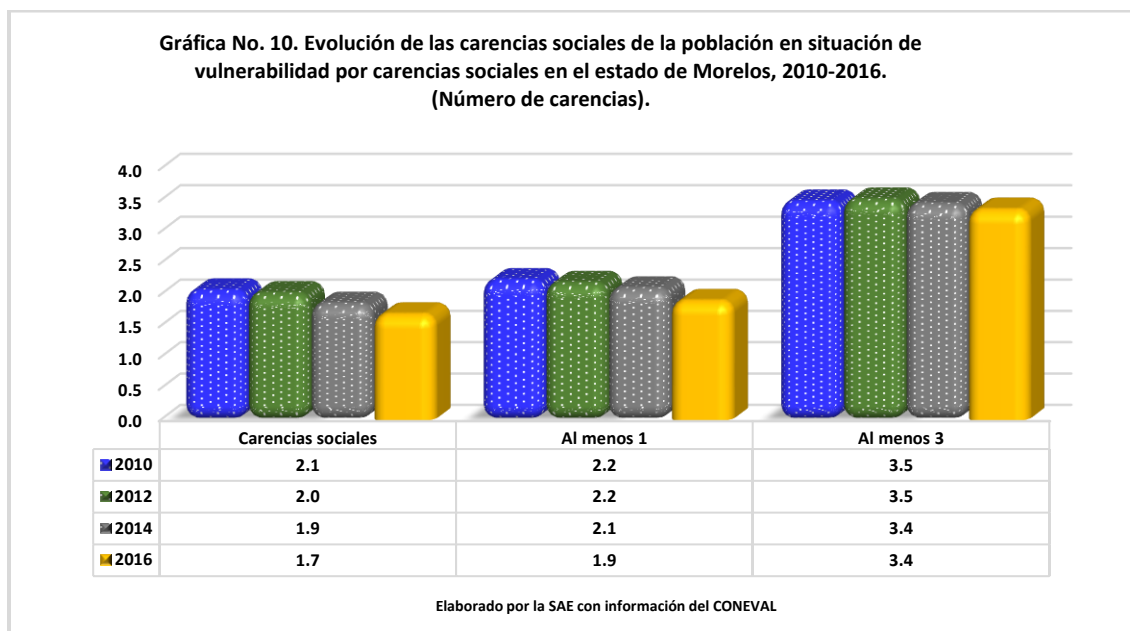
En la gráfica número 8, podemos observar que en el 2010 existían 608 mil 400 habitantes en la entidad con carencias sociales, reduciéndose a 475 mil 600 personas en el 2016. Adicionalmente, aquellas que tienen al menos una carencia social definen el umbral entre pobreza moderada y vulnerabilidad tal como se expone en el mapa de pobreza multidimensional, éstas ascendieron de 1 millón 390 mil 600 habitantes a 1 millón 441 mil 400 personas; asimismo, la población que tiene al menos tres carencias sociales define el límite entre la pobreza moderada y la extrema, éstas se redujeron de 486 mil 100 a 336 mil 500 personas durante este periodo.



En términos relativos, la gráfica número 9 muestra que los habitantes del estado con carencias sociales se redujeron entre el año 2010 y el 2016 del 33.6% al 24.4% de la población total; por su parte, los que presentaban al menos una carencia social se contrajeron del 76.9% al 73.9% y aquellos con al menos tres carencias sociales disminuyeron del 26.9% al 17.3%.



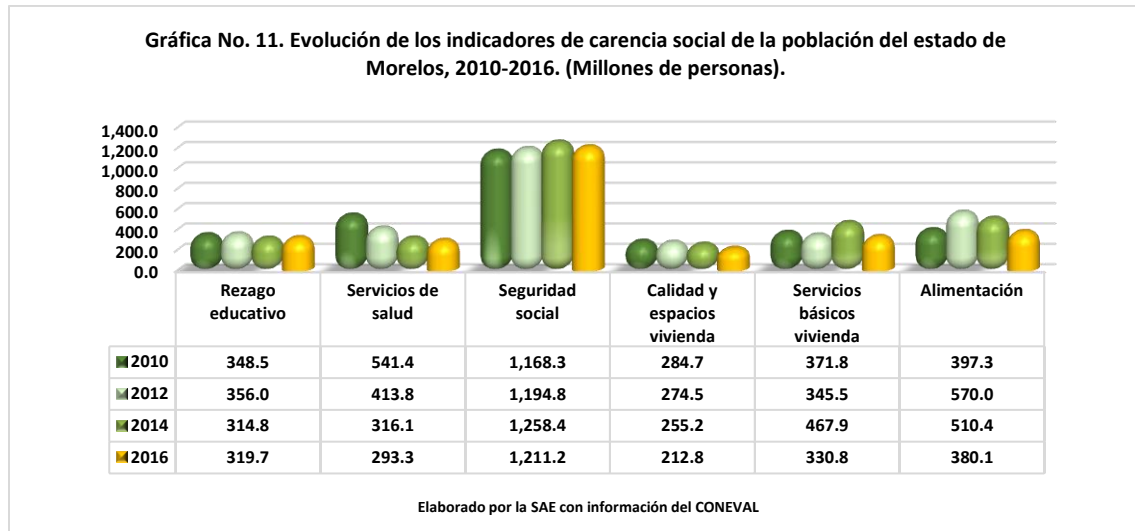
La gráfica número 10, muestra que entre el año 2010 al 2016, los habitantes que enfrentan este tipo de vulnerabilidad descendieron de 2.1 a 1.7 las carencias sociales en promedio; aquellos que se ubicaban en el rango de al menos una carencia social, redujeron sus carencias en 2.2 a 1.9; y las que estaban en un intervalo de al menos tres carencias sociales registraron una reducción de 3.5 a 3.4 carencias sociales en promedio por persona en este periodo.



El CONEVAL ha construido un conjunto de indicadores que nos permitirán tener una mejor comprensión de la problemática relacionada con el conjunto de las carencias sociales que sufren diversos estratos de la sociedad de esta entidad.

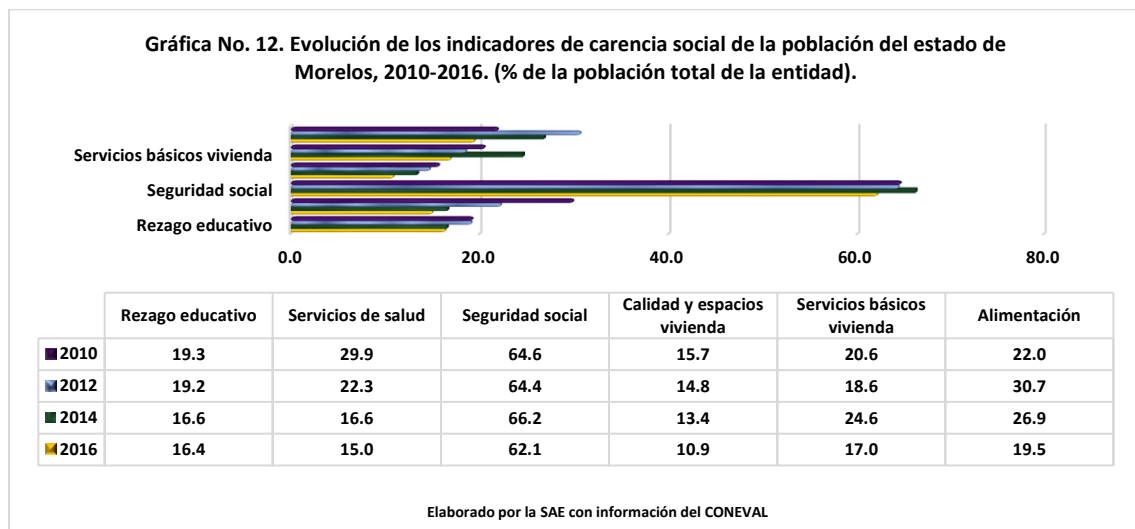
A partir de la gráfica número 11, confirmamos la tesis que la mejora en la distribución del ingreso ha sido posible porque la población ha podido acceder a este conjunto de bienes sociales. Entre el año 2010 y el 2016, cinco de los seis indicadores de los bienes sociales muestran descensos, así, la población:

- Que enfrentaba rezago educativo disminuyó de 348 mil 500 a 319 mil 700 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios de salud disminuyó de 541 mil 400 a 293 mil 300 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la seguridad social aumentó de 1 millón 168 mil 300 a 1 millón 211 mil 200 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la calidad y espacios de vivienda se redujo de 284 mil 700 a 212 mil 800 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda descendió de 371 mil 800 a 330 mil 800 habitantes; y
- Que tenía carencias por acceso a la alimentación descendió de 397 mil 300 a 380 mil 100 habitantes.



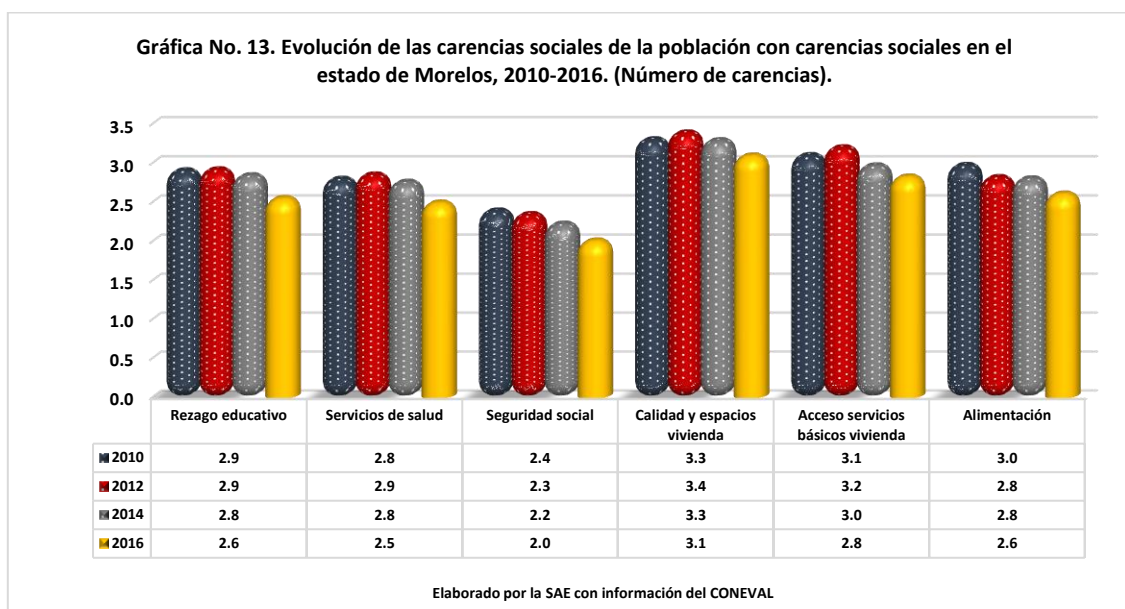
En la gráfica número 12, se observa que en términos relativos esta tendencia se confirma, puesto que los seis indicadores de estos bienes y servicios sociales, medidos como porcentaje de la población total del estado, reflejan reducciones entre el 2010 y el 2016, de esta manera:

- Los que enfrentaban rezago educativo se redujeron del 19.3% al 16.4%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios de salud descendieron del 29.9% al 15.0%;
- Los que tenían carencias por acceso a la seguridad social disminuyeron del 64.6% al 62.1%;
- Los que tenían carencias por la calidad y espacios de vivienda se redujeron del 15.7% al 10.9%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda descendieron del 20.6% al 17.0%; y
- Los que tenían carencias por acceso a la alimentación disminuyeron del 22.0% al 19.5%.



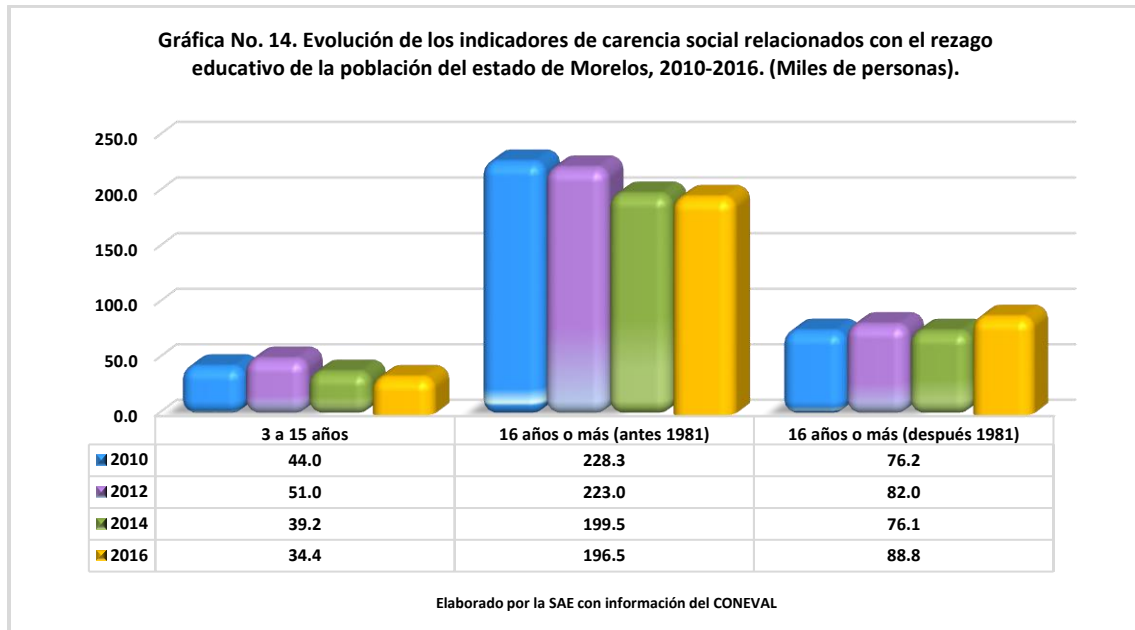
De la gráfica número 13, se describe el número de carencias sociales que en promedio tienen los habitantes de esta entidad que enfrentan déficit de acceso a estos bienes y servicios, así, entre el 2010 al 2016, la población con rezago educativo redujo de 2.9 a 2.6 carencias sociales en promedio por habitante. Adicionalmente, los que presentaban carencias en:

- Acceso a los servicios de salud disminuyeron de 2.8 a 2.5 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la seguridad social descendieron de 2.4 a 2.0 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la calidad y espacios de vivienda disminuyeron de 3.3 a 3.1 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a los servicios básicos de la vivienda redujeron de 3.1 a 2.8 carencias sociales en promedio por habitante; y
- Acceso a la alimentación disminuyeron de 3 a 2.6 carencias sociales en promedio por habitante.

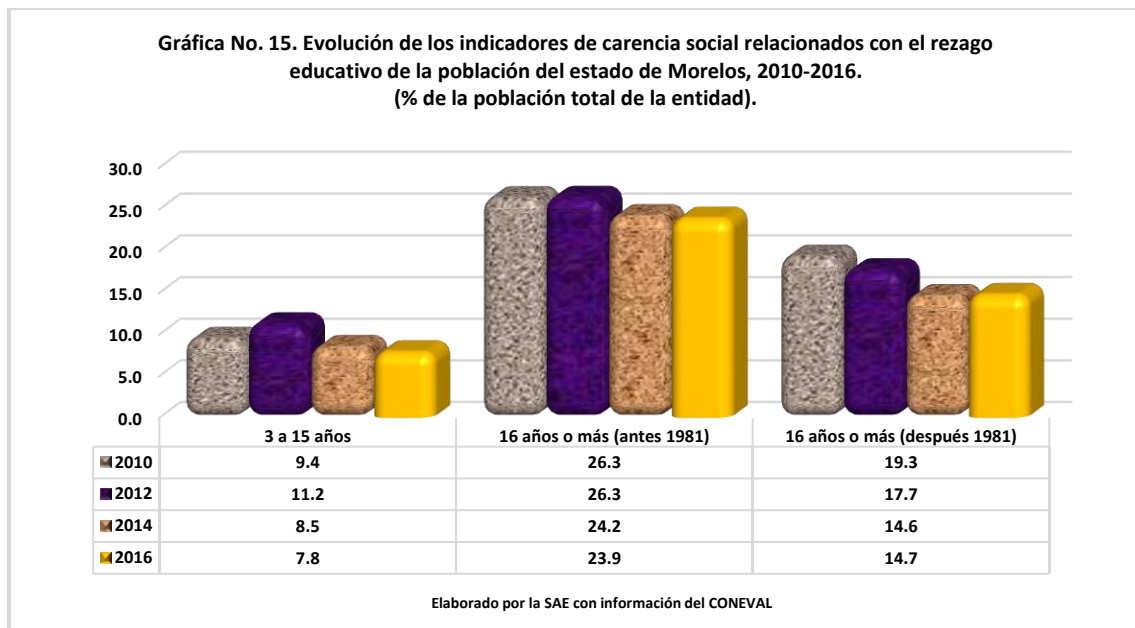


Analizaremos ahora un grupo de indicadores que nos permitirá profundizar sobre la comprensión de los criterios empleados por el CONEVAL para medir las carencias sociales que enfrenta la población de un determinado estado del país.

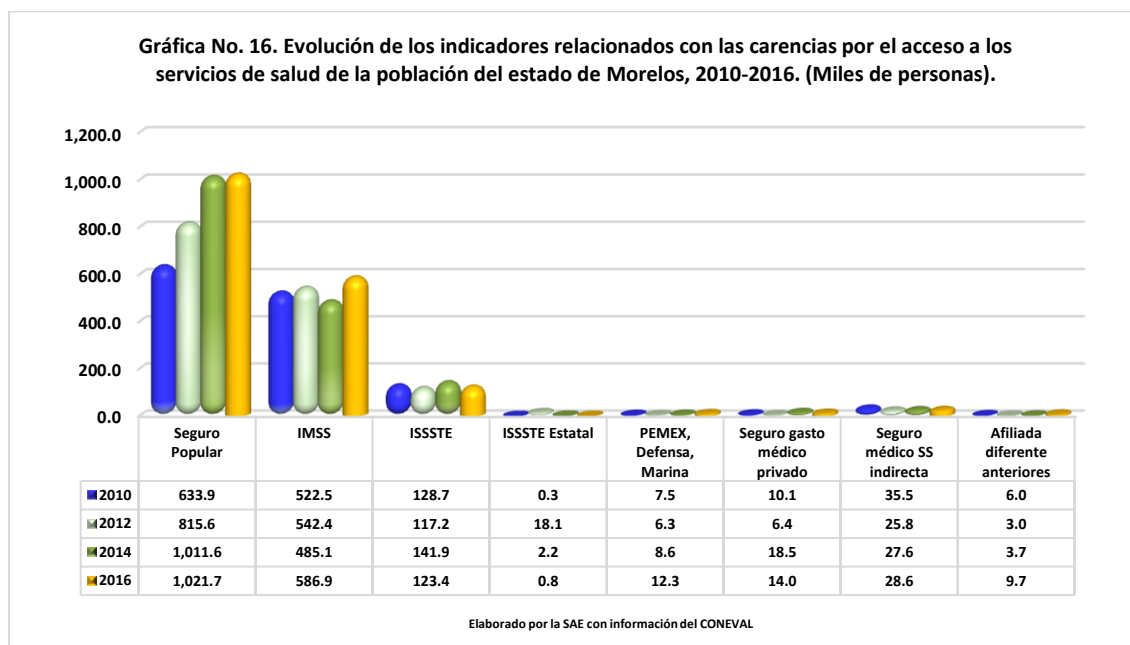
Para el caso del bien social relacionado con la educación, de acuerdo con la gráfica número 14, en esta entidad 44 mil personas en edad infantil que tenían entre 3 y 15 años estaban en situación de rezago educativo en el 2010, disminuyendo a 34 mil 400 habitantes en el 2016; para la población joven y adulta de 16 años de edad y más nacidos antes de 1981, el nivel de rezago educativo disminuyó de 228 mil 300 a 196 mil 500 habitantes; y para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo ascendió de 76 mil 200 a 88 mil 800 habitantes.



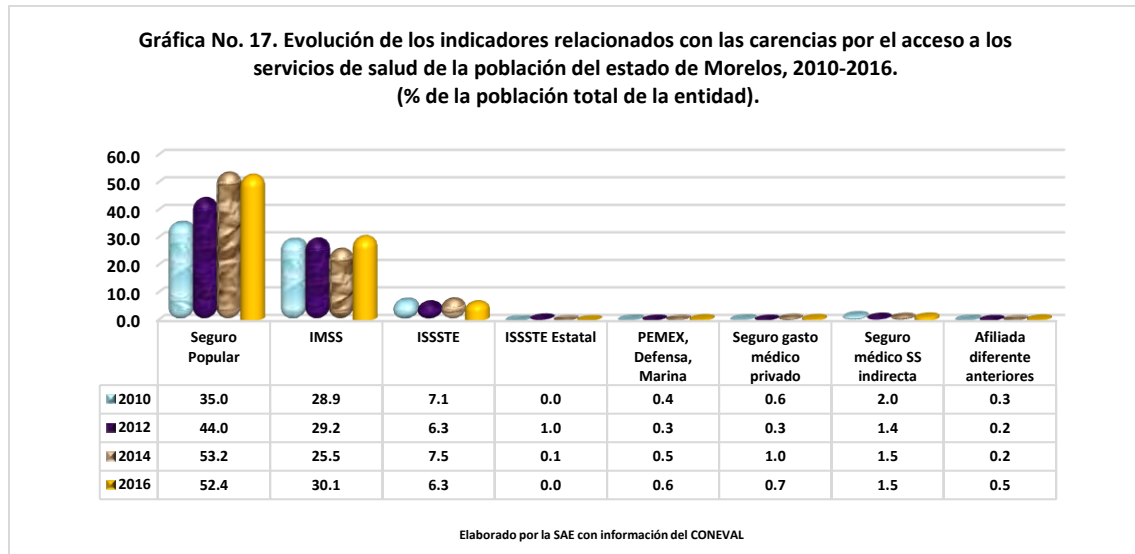
En términos relativos, se observa en la gráfica número 15, que el 9.4% de la población total de la entidad que tenía entre 3 y 15 años estaba en situación de rezago educativo en el 2010, descendiendo al 7.8% en el 2016; para este mismo periodo, el 26.3% de la población de 16 años y más nacidos antes de 1981 presentaban rezago educativo, el cual también disminuyó al 23.9% en este periodo; y para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo descendió del 19.3% al 14.7%.



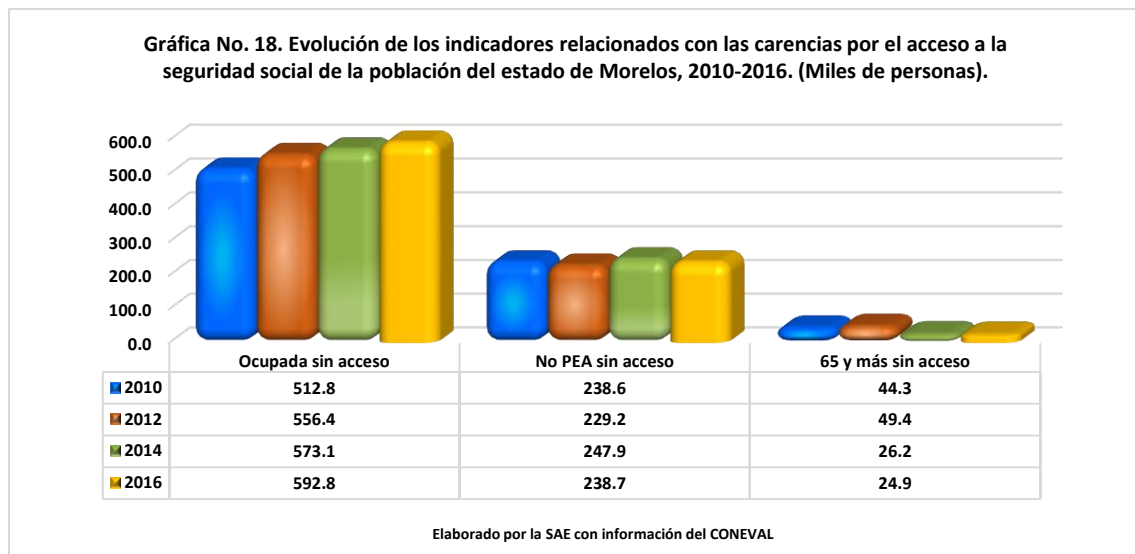
En la gráfica número 16, se muestran algunos indicadores poblacionales relacionados con las carencias por el acceso a los servicios de salud, en esta entidad federativa observamos que en el año 2010, de la población total, 633 mil 900 habitantes estaban afiliados al seguro popular, incrementándose a 1 millón 021 mil 700 personas en el 2016; para este mismo periodo, los afiliados al IMSS ascendieron de 522 mil 500 a 586 mil 900 personas, al ISSSTE descendieron de 128 mil 700 a 123 mil 400 habitantes; al ISSSTE Estatal aumentaron de 300 a 800; a la seguridad social proporcionado por PEMEX, la Defensa y Marina aumentaron de 7 mil 500 a 12 mil 300; los seguros médicos de seguridad social indirecta descendieron de 35 mil 500 a 28 mil 600; los afiliados diferentes a los anteriores se incrementaron de 6 mil a 9 mil 700 y los seguros de gastos médicos privados aumentaron de 10 mil 100 a 14 mil beneficiarios.



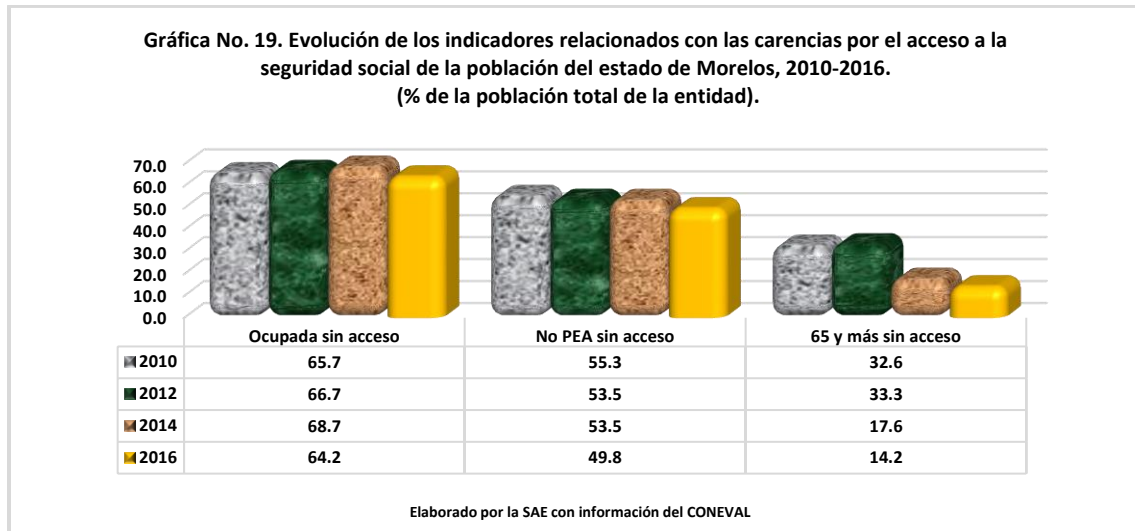
En términos porcentuales, de acuerdo con la gráfica número 17, de la población total del estado, en el año 2010, el 35% estaban afiliados al seguro popular, incrementándose al 52.4% para el 2016; durante este mismo periodo, los afiliados al IMSS se incrementaron del 28.9% al 30.1%, en el ISSSTE fue del 7.1% registrando una reducción al 6.3%; al ISSSTE Estatal se mantuvo en 0.0%; a la seguridad social proporcionado por PEMEX, la Defensa y Marina aumentaron del 0.4% al 0.6%; los seguros médicos de seguridad social indirecta disminuyeron del 2.0% al 1.5%; los afiliados diferentes a los anteriores se incrementaron del 0.3% al 0.5% y los afiliados a seguros de gastos médicos privados aumentaron del 0.6% al 0.7%.



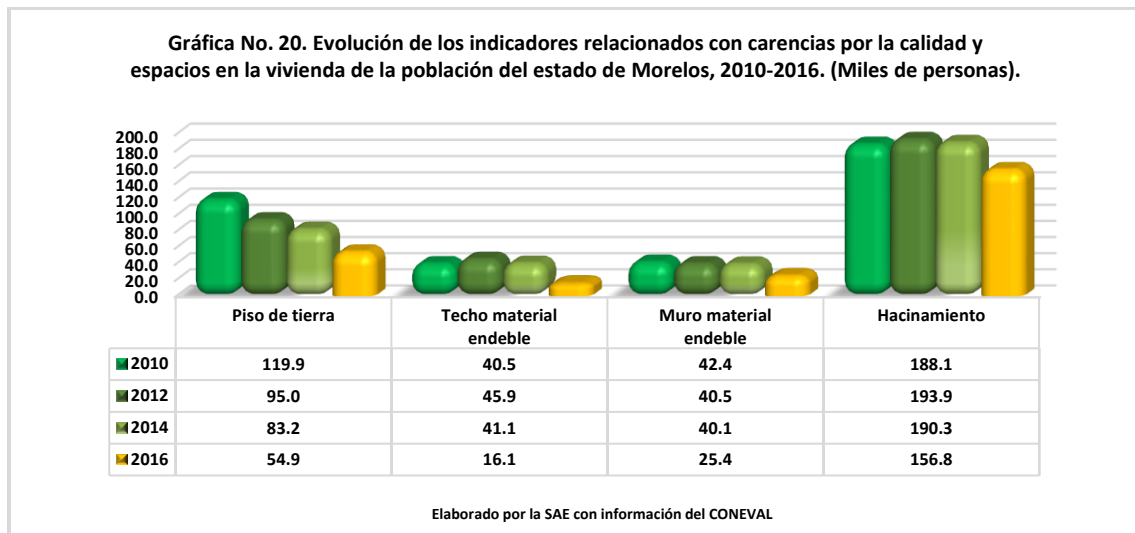
En lo relacionado con las carencias por seguridad social, de acuerdo con la gráfica número 18, observamos que 512 mil 800 personas de la población ocupada de la entidad estaban sin acceso a este tipo de prestaciones en el 2010, aumentando a 592 mil 800 habitantes en el 2016, para el mismo periodo, 238 mil 600 personas que no pertenecían a la población económicamente activa (PEA) estaban sin acceso a la seguridad social aumentando a 238 mil 700 habitantes que estaban en esta situación, además, 44 mil 300 adultos mayores de 65 años y más carecían de seguridad social, disminuyendo a 24 mil 900.



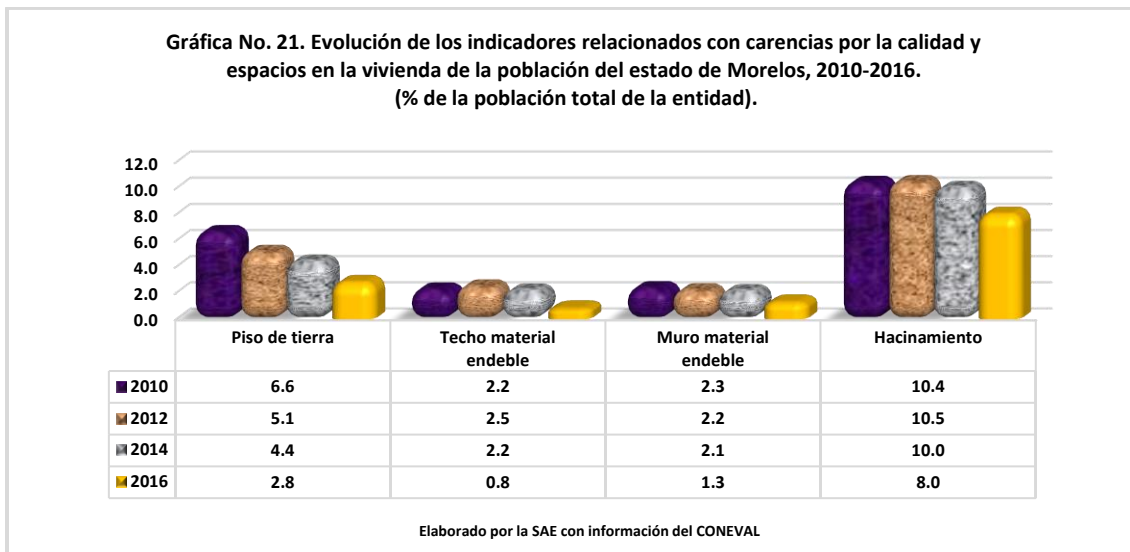
En la gráfica número 19, se observa una reducción de la población ocupada sin acceso a la seguridad social del estado entre el 2010 y el 2016 del 65.7% al 64.2%; para este periodo, las personas que no pertenecían a la PEA y que estaban sin acceso a la seguridad social disminuyó del 55.3% al 49.8%, y los adultos mayores de 65 años y más que estaban en esta condición se redujo del 32.6% al 14.2%.



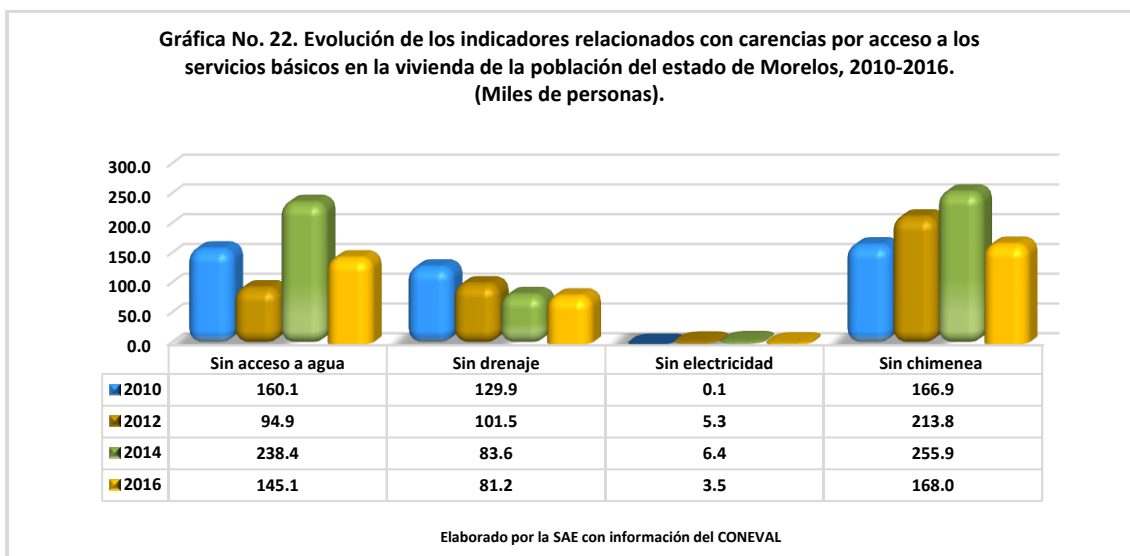
En lo relacionado con las carencias por la calidad y espacios en la vivienda, de acuerdo con la gráfica número 20, en esta entidad federativa, 119 mil 900 personas habitaban en casas con piso de tierra en el 2010, reduciéndose a 54 mil 900 individuos en el 2016. Las personas que vivían en casas con techo de material endeble descendieron de 40 mil 500 a 16 mil 100 habitantes, en tanto que las que vivían con muro de material endeble se redujeron de 42 mil 400 a 25 mil 400; y las que estaban en condición de hacinamiento disminuyeron de 188 mil 100 a 156 mil 800 personas.



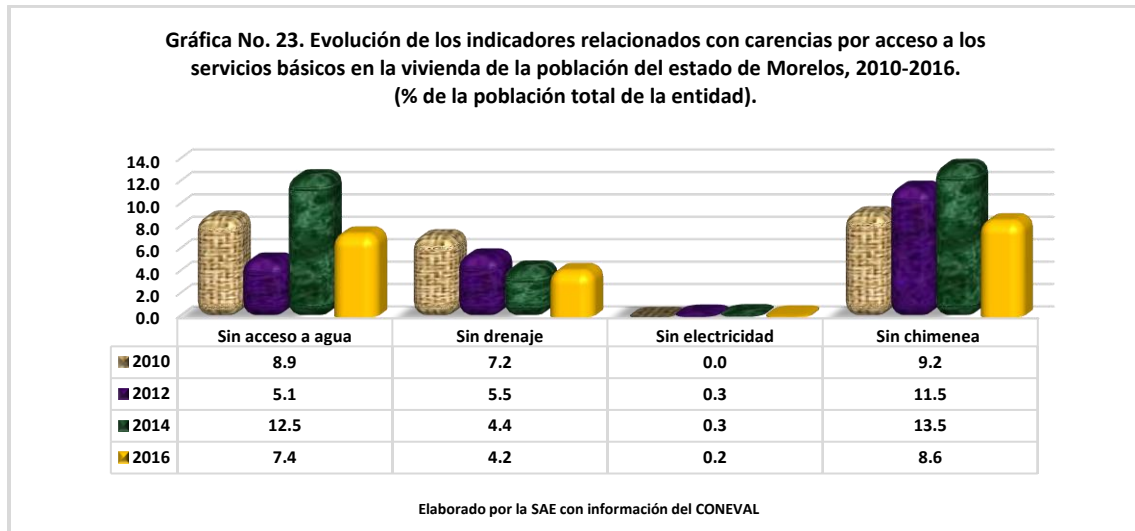
Si el análisis se realiza en términos relativos, de acuerdo con la gráfica número 21, el 6.6% de la población total de la entidad vivía en piso de tierra en el 2010, disminuyendo al 2.8% en el 2016; los habitantes en situación de hacinamiento se redujeron del 10.4% al 8.0%. La población cuyas habitaciones eran de techo de material endeble se redujeron del 2.2% al 0.8% y las que sus viviendas eran de muro de material endeble descendieron del 2.3% al 1.3%.



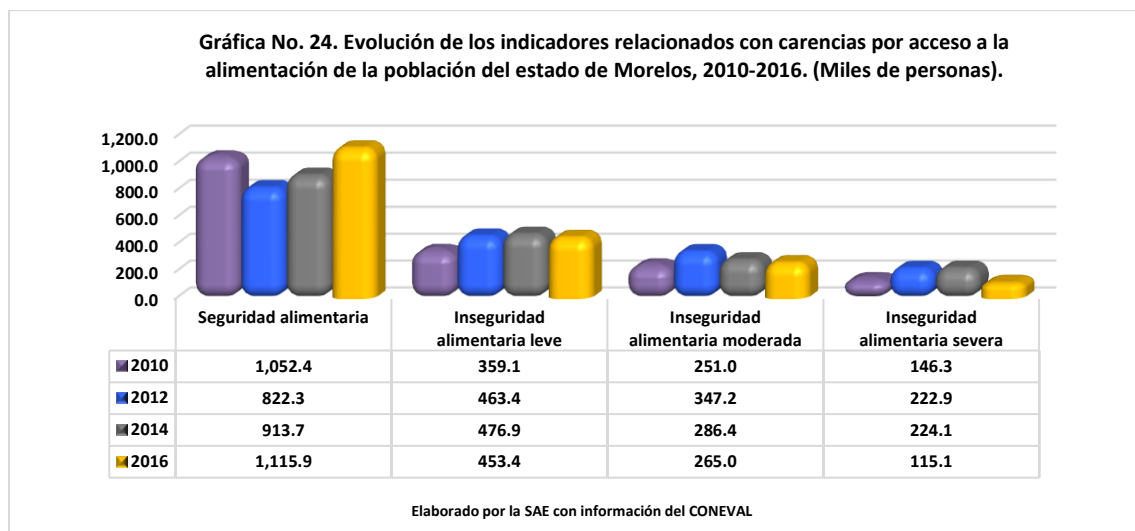
Los indicadores relacionados con carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda en esta entidad evolucionaron de la siguiente manera entre el año 2010 al 2016: de acuerdo con la gráfica número 22, las personas que habitaban en viviendas que no tenían acceso a agua disminuyeron de 160 mil 100 a 145 mil 100; los que no tenían acceso a drenaje disminuyeron de 129 mil 900 a 81 mil 200; los que no tenía acceso a electricidad aumentaron de 100 a 3 mil 500; y las que no tenían acceso a chimenea cuando usan leña o carbón para cocinar ascendieron de 166 mil 900 a 168 mil.



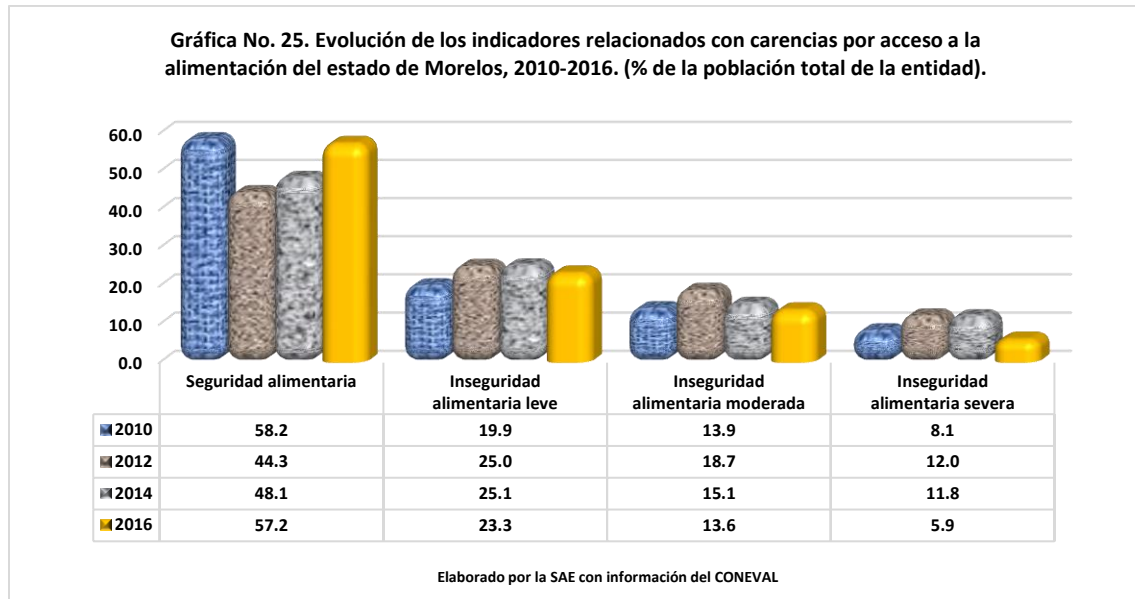
De la gráfica número 23, se identifica que entre el año 2010 al 2016, de la población total que vivía en la entidad, los que no tenían acceso a agua disminuyeron del 8.9% al 7.4%; las que no tenía acceso a drenaje disminuyeron del 7.2% al 4.2%; las que no tenían acceso a electricidad aumentaron del 0% al 0.2%; y las que no tenían acceso a chimenea descendieron del 9.2% al 8.6%.



Finalmente, se expone el último indicador de carencia social, relacionado con la alimentación, de acuerdo con la gráfica número 24, los habitantes del estado con seguridad alimentaria se incrementaron de 1 millón 052 mil 400 a 1 millón 115 mil 900; aquellos que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve se incrementaron de 359 mil 100 a 453 mil 400; con inseguridad alimentaria moderada ascendieron de 251 mil a 265 mil; y con inseguridad alimentaria severa disminuyeron de 146 mil 300 a 115 mil 100.



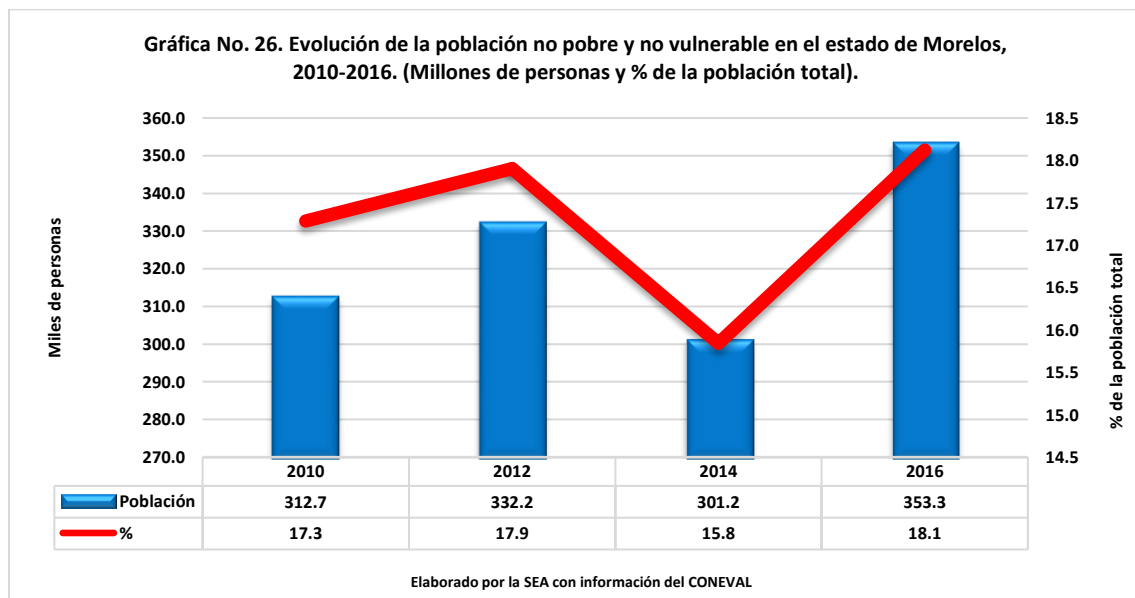
En términos relativos, y de acuerdo con la gráfica número 25, entre el 2010 y el 2016, de la población total de la entidad, los que gozaban de seguridad alimentaria disminuyeron del 58.2% al 57.2%; los que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve aumentaron del 19.9% al 23.3%; los que sufrían inseguridad alimentaria moderada disminuyeron del 13.9% al 13.6%; y los que estaban en inseguridad alimentaria severa descendieron del 8.1% al 5.9%.



2.4. Población no pobre y no vulnerable

Para concluir este análisis, nos ubicaremos en el cuadrante superior derecho del mapa de la pobreza multidimensional, allí se localiza la población no pobre y no vulnerable, aquella cuyos ingresos monetarios están por arriba de la línea de bienestar económico y que adicionalmente no sufren carencias sociales, porque su nivel de percepciones les permite acceder al conjunto de bienes y servicios sociales.

La gráfica número 26, muestra que la población no pobre y no vulnerable de esta entidad aumentó de 312 mil 700 habitantes en el 2010 a 353 mil 300 personas en el 2016, equivalente al 17.3% y 18.1% de la población total, respectivamente.



Conclusión

El índice de Gini para el estado de Morelos revela que la política de redistribución de la riqueza ha mejorado, aunque el combate a la pobreza de la entidad presentó rezagos, empíricamente esto fue posible comprobarlo, porque en el periodo objeto de análisis la pobreza general y moderada se incrementaron.

Paralelamente a la mejora en la redistribución del ingreso, no se fortaleció el mercado laboral, puesto que, los indicadores de vulnerabilidad por ingresos, de la LBM y LBE presentaron incrementos, asimismo, la población de la entidad redujo el déficit de acceso al conjunto de bienes sociales relacionados con la educación, salud, calidad espacios de vivienda y alimentación.

Se evaluó el comportamiento en términos relativos de 43 indicadores socioeconómicos de la entidad, entre el 2010 y el 2016, encontrándose que 27 (62.79%) reflejan mejoras en las condiciones de la población y 16 mostraron retrocesos (37.21%).

Algunos indicadores que reflejan mejoras en las condiciones socioeconómicas de la población de la entidad están relacionadas con el descenso de la pobreza extrema; carencias sociales; la reducción del rezago educativo y en el acceso en servicios de salud, calidad, espacios de vivienda y alimentación; en rezago educativo en la población infantil (3 a 15 años) y nacidos antes de 1981; el mayor acceso al seguro popular, IMSS, al ISSSTE Estatal, PEMEX, Defensa, Marina y Seguro de gasto médico privado; disminución de población de 65 años y más sin acceso a seguridad social; menor población que habita en viviendas con piso de tierra, techo y muro de material endeble y que se encuentra en condiciones de hacinamiento; sin acceso a agua y drenaje; mayor seguridad alimentaria, reducción de la inseguridad alimentaria severa; así como aumento de la población no pobre y no vulnerable.

Algunos indicadores que reflejan un retroceso de las condiciones socioeconómicas de la población del estado son el ascenso del índice de Gini, el aumento de la pobreza general y moderada; el incremento de la población que perciben ingresos por debajo de la línea de bienestar mínima y económica; aumentó de población con al menos una carencia social; mayor carencia por acceso a seguridad social; reducción de la población derechohabiente del IMSS y a los seguros médicos de seguridad social indirecta; mayor población ocupada sin acceso y no económicamente activa en la misma condición; electricidad y sin chimenea, además de estar con inseguridad alimentaria leve y moderada.

Bibliografía

Cámara de Diputados, *Ley General de Desarrollo Social*. [Fecha de consulta: mayo del 2014]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/264.doc>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. ISBN: 978-607-95482-1-6. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en: http://web.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2011), *Informe de pobreza multidimensional en México, 2008*. ISBN: 978-607-95482-3-0. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/informespublicaciones/public_m_ed_pob.es.do;jsessionid=81b0537b254a9d57adb3479aa424bb9f6170dfce0010f268ffc12794136b10d0.e34QaN4LaxeOa40Pbhj0

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Resultados de pobreza a nivel nacional y por entidades federativas 2014*. Disponible en: http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx

